

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, DE LITERATA, ARTES, MODAS Y ANUNCIOS.

Se publica en los dias 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

PUNTOS DE SUSCRICION

En toda España, 5 rs. al mes. En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho a que se les inserte una vez al mes un anuncio que pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resultase exceso. Los comunicados, a precios convencionales.

En la administración del periódico, calle de Bodega, núm. 5. Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de la Crónica, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de fuera de la capital cuyo abono hubiere terminado, se servirán renovar con la brevedad posible.

Crónica de Badajoz.

INTERESES PERMANENTES

Ganadería lanar merina.

El día 18 de Octubre entran por lo común al distrito de las yerbales de invierno los ganados estantes, verificándose los traslantes hasta bien entrado el mes de Noviembre. En esta época principia la paridera del ganado, y es donde el buen rabador tiene que desplegar todo su cuidado, pues de él depende una gran parte de los beneficios del dueño.

No es necesario por lo general auxiliarse en el parto, más si el tiempo fuese crudo se debe tener mucho cuidado de limpiar a las crías los limos que sacan del vientre de su madre, y de amamentarlas.

Según la edad de la res como igualmente su estado de carnes deberá doblarse ó no el cordero: si aquella fuese

débil ó primeriza desde luego, debe ser criado este por dos madres que es a lo que se llama *doblarse*.

Esta operación se hace poniendo la piel del borrego muerto sobre la del vivo, teniendo cuidado de que lo cubra en su mayor parte, á cuyo fin se debe desollar cerrado, y rociar la piel con salmuera para que al olerle y reconocerle la nueva madre, la mire como acostumbra á hacer, se engolose ó engorrene. Hecha esta operación con la cría se ata la oveja á una estaca, clavada en el suelo con areal corto, y durante la noche se le amamanta el cordero por dos ó tres veces teniendo cerca de la madre por toda la noche; así queda generalmente *doblado el cordero*.

Sin embargo también a veces se hallan ovejas que se resisten a dar de mamar, no sólo á sus propios hijos si que á los adoptivos, y en ese caso hay que ponerlas en el *potro*.

El potro se hace atando la oveja de una pata á una estaca y de la trano opuesta á otra pomen lo entre los dos brazos un palo en forma de orquilla que le sujete el tronco del cuerpo de forma que el cordero mame sin que se lo impida la madre.

Nacida toda la cría temprana, el ganado ó ato de paridera tardía deberá pasar á pastar en las mejores yerbas para que de este modo el ganado adelante y puedan igualarse las crías.

En la menguante de la luna de Marzo se debe hacer el *raboteo* nombre que se da al acto de cortar el rabo á los corderos siendo también esta la época mas apropiada para herrar el ganado y señalarlo.

Se diferencia el hierro de la señal en que el primero se hace en el hocico ó asta de la res con un hierro candente y la segunda se ejecuta en la oreja cortándola de cierta manera; siendo de ordenanza y ley que los ganados tengan hierro y señal.

También este tiempo es el mas apropiado para las operaciones de casta y cornicortadura, las cuales deja-

mos de describir por ser muy comunes.

La esquila deberá hacerse en todo el mes de Mayo no sólo para que el ganado despues de esquila pueda pasar algunos dias yerba fresca (á lo que los pastores llaman *encaronarse en verde*) sino para que crezca la lana algun tanto antes de los grandes calores, con lo que se evita que afecten inmediatamente la piel y que se inflamen las cortaduras que generalmente sacan de los esquileros.

No nos detendremos á describir las condiciones que debe tener un buen esquilero ni las operaciones que se hacen en ellos porque esto interesa mas á los dueños de esas grandes cabanas que generalmente lo hacen en esquileros apropiados, siendo modelo de ellos el que se halla próximo á Segovia conocido por el de el marqués de Iurbieta.

En nuestro pais empero no se atiende como debiera á esto, con lo que resulta una baja en las lanas, debida en parte al abandono é incuria con que se hace tal operación.

El tiempo del esquileo cuando la ganadería en España estaba á la altura en que por desgracia hoy no halla era de verdadera fiesta siendo tan final y antigua esta costumbre que en la Santa Biblia se habla de dos esquileros uno el de Nabalcarmero primer marido de Abigail y el otro el del celobre Absalon que tuvo por convidados á los hijos del Rey y sirvió de pretexto para el fratricidio de Ameron.

En ambos se dice terminantemente que era un convite como de Rey. Era el convivium quasi convivium Regis (Reg. S. C. 239).

En Extremadura seguimos un sistema de esquileros perjudicialísimo y se puede decir que es el mismo que pudo inventar Adán; generalmente la lana se tereje junta, sin apartar las clases, y de aquí el que esta no tenga el valor que debiera.

Vamos pues á estendernos alguna cosa para demostrar lo vicioso del sistema, tanto mas erróneo cuanto que

mezclándose como se mezclan con la lana hasta las inmundicias de la res, creen sacar mejor partido nuestros ganaderos; siendo esto un error gravísimo, pues con semejante costumbre estropean toda la lana, desmejorando su precio.

De ninguna manera deberá traerse el ganado al esquileo, habiéndose mojado el día antes ni mucho menos encerrarse húmedo, pues la lana conserva siempre esta humedad, que la hace producir un olor fétido, puede ser causa de un incendio natural, y ademas perjudica notablemente el buen lavado de ella.

El ganado deberá entrar en el encerradero seco ó únicamente húmedo por el natural riego de la mañana; pues se advierte que esto en vez de perjudicar á las lanas las suaviza.

El ganado en el encerradero no deberá estar demasiado apretado como antes se acostumbraba sino holgadamente para que se desarrolle el calor de la res sin producir la asfisia; al tigar la res para proceder á la esquila, se debe tener gran cuidado en que no reciba golpes fuertes en el lomo ó espina dorsal, pues muchas de las mortandades que suceden en el verano, reconocen por causa que el ganado estuvo demasiado apretado en los hachos ó encerraderos, y esto les produjo una hipertrofia en el hígado, ó que los golpes que recibieron en el espinazo hiriendo este importante órgano vital les produjo el enflequecimiento y la muerte.

La operación de cortar la lana es sumamente sencilla, pero debe hacerse á jornal y de ninguna manera á destajo. En el primer caso el jornalero va mucho mas despacio, apura más la lana y corta menos el cutis de la res.

Hay economías que son perjudicialísimas, y una de ellas es el esquilarse á destajo. En el momento que se note una cortadura en la res debe rellenarse de cualquier secante, pues

UNA RAMA DE CIPRÉS

En el album de mi distinguida amiga la bella señorita doña Cristina Martinez Pardo.

Me pides galante y fina que empiege el album, y no merezco la gloria yo que me dispensas, Cristina. Pero si el *lyor* no pierdo de las musas, hoy aspiro á dejarte en un suspiro de mi amistad un recuerdo. Aquí han desaparecido después flores que te han de agradar; yo voy á depositar en una rama de ciprésis que quiero, en mi sencillez, cantar tan leve como la brisa, que mezclare de placer la risa con la amargura del llanto. Que el mundo es una balumba, donde riendo y llorando vamos todos tropezando

en el borde de la tumba. Entonces la humanidad extiende la mano yerla, y abre la escondida puerta de la inmensa eternidad.

Quiero penetrar yo mismo del sepulcro los arcaños... aquí... corrupción, gusanos... y allá... mas allá... un abismo! Esto me espanta, me aterrará alma, ven, no huyas del suelo, ¿quieres remontarte al cielo con el polvo de la tierra? No: calma tu ambición loca, calma tu ardiente deseo, que estas como Prometeo amarrada en una roca. Escucha, la parca fiero, grita morir para ver, que lo demás es querer volar con alas de cera. ¡Ay, morir!... me falta el estro que presta á mis versos galas; oh mente, pliega tus alas mientras digo Padre nuestro...

Hablemos del mundo, si corramos tras sus fulgúres, oyeme cantar de amores y ten compasión de mí. El me lleva entre congojas á donde las gentes van, como arrastra el huracán del arbol las mustias hojas; Perdida la dulce calma al rigor de adversa suerte, solo tengo que ofrecerte el triste llanto del alma. Y aunque en mis labios dibuje una sonrisa apacible, la tempestad mas horrible allá en mi cabeza ruge. Un volcan es el tropel que en ella siento; no lees, la lava son mis ideas que abrasan hasta el papel. Oye sí: pero olvida, porque tu eres una rosa que guardas aún candorosa

el perfume de la vida. Tienes amor, esa esencia que le faltaba al pecho mio, aurora cuyo rocío fecunda la inteligencia. De amor con flores divinas quise adornarme inocente, y senti sobre mi frente una corona de espinas, Sangre de mi sien brotó al quitarla en mi delirio, fué la sangre del martirio que mi mente salpicó, Desde entonces por mí mal me lamento en el olvido y mis lágrimas han sido mi consuelo y mi caudal. Yo amaba con la pureza que el aura besa la flor, yo amaba con el amor del artista á la belleza. Y soñaba, y me reía ebrio, loco de placer, todo por una mujer que mi afán no comprendía. Rotos del amor los lazos,

de no hacerlo, se les produce generalmente gusaneras que a veces acarrear la muerte.

Hemos dicho ya que en Extremadura se acostumbra a recoger toda la lana de la res junta; y que esto es un mal, se le ocurre a cualquiera persona que lo mire detenidamente. En Sagonia que es donde el ganado lanar ha llegado a su mayor importancia, se hace el recogido de la lana recogiendo en el vellon exclusiva, y unicamente, lo que verdaderamente es tal, es decir, la de cuello, lomos y vientre, y por separado la de caidas, pecho, piernas y espaldillas.

Un experimento hecho sobre el particular, demuestra que la lana asi recogida, produce de un 80 a 85 por 100, de superior, y el resto de lanas de 2.ª y 3.ª clase. De forma que por obtener un aumento de precio en la 5.ª parte de las lanas se sufre una pérdida de un 20 a 25 por 100 en las cuatro quintas partes de ella.

De desear fuera que nuestros ganaderos hicieran ensayos sobre esto, abandonando la antigua rutina, pues hay necesidad de convencerse que la economía y el cálculo entra por mucho en todos los resultados, tanto fabriles como agricolas y pecuarios.

El Escardillo Extremeño.

En la votacion de la mesa interina que tuvo lugar en el Congreso el dia 23, resultaron elegidos D. Alejandro Castro, presidente, y los Sres. Belda, Zaragoza, Polo y Orovio, vicepresidentes, en el orden que los citamos.

Los secretarios elegidos son el conde de Campomanes y los señores Botella, Modet y Moraza.

La votacion de secretarios verificada en el Senado, dió por resultado la eleccion de los señores Sevilla, Rey, duque de Sesto y Sanchez Silva.

El temporal que ha reinado estos dias en las costas del Mediterraneo, ha ocasionado la pérdida de algunos buques, sobre todo en los puertos de Alicante, Almeria, Tortosa y otros varios. Hasta ahora no se sabe de grandes desgracias personales, pero los quebrantos materiales han sido de consideracion.

Segun dicen de la Coruña, va-

rios buques de pequeño porte, que salieron de aquel puerto y de otros inmediatos, para el de Bilbao, han perecido en la travesia, perdiéndose los cascos y las personas. Terribles son los siniestros marítimos de esta temporada.

Han sido nombrados, Juez de paz de esta Capital, D. Leon Bèguer; primer suplente D. Manuel Gomez y segundo D. Ignacio Ordoñez.

El Sr. Gomez, ha hecho renuncia del cargo, fundándola en que disfruta fuero militar.

Hace pocos dias, una espantosa manga de viento, que aunque ya debilitada, dejase sentir en Sevilla, recorrió no sin dejar marcadas sus funestas huellas en los cercanos pueblos de Coria, la Puebla y Gandul. Muchos son los destrozos que en el arbolado ha causado, pues por do quiera que pasaba, hacia sentir todo el peso de su rigor. Un pequeño barco, que venia de haber descargado ladrillos, fué sorprendido por el huracan entre Coria y la Puebla, sumergiéndole en Guadalquivir. Otro que estaba atracado a la orilla, perdió uno de sus palos. Hacia años, a decir de los ancianos, que esos pueblos no habian experimentado un huracan tan furibundo.

Decididamente el año actual es un año de desgracias.

Sirva de consuelo el que en breve termina aquel.

Corre de boca en boca en Sevilla el suceso que ha acaecido a bordo de un buque inglés que se hallaba en el Guadalquivir junto al sitio de los Remedios, anclado allí, esperando la bajada de las aguas. Parece que el dios Baco hizo de las suyas en la tripulacion de cuyas resultas vióse el capitán en la dura necesidad de hacerse respetar, hasta el extremo de tener que arrojar al Guadalquivir a uno de los amotinados marineros. Hallábase tambien a bordo la esposa del capitán, y creyendo que su marido era el que habia

caído al agua, sin reparar el peligro, aquella intrépida hija de Albion, precipitóse an la fuerte corriente que llevaba el rio. Penetrados del hecho se arrojaron botes, logrando salvar a la que impulsada por el amor a su esposo, se habia arriesgado a perder la vida. Parece que el infeliz marinerero ha quedado ahogado en el rio. Tambien se añade que se instruye el debido proceso, sobre tan triste incidente.

Variedades.

A ruego de un suscriptor publicamos la siguiente composicion.

A ELLA.
Visteis el sol de Occidente
Y rielar el mar luciente,
Y despertar blandamente
Al mundo que ha de alumbrar?
Visteis tambien que armonia
Se levanta
Saludando el nuevo dia,
Y con cuanta melodia
El ave en el bosque canta?
Pues, al veros, la voz esa
Solo que así no lo espesa
Porque... sobre mi alma pesa
El extasis con que os vió.

Vuestra mirada radiante
De candor.
Vuestra boca palpitante.
Nido hermoso que constante
Para sí elijió el amor;

La brillante cabellera
Que circunda
Vuestra frente placentera;
Vuestra sonrisa hechicera
Que de gozo el alma inunda;
El dulce hechizo que emana
Vuestro ser;
La gentileza galana
Que la palma más lozana
Tuviera envidia de ver;

Como cantar alrevido.
Yo osaré,
Aunque en un eco sentido
Con un esfuerzo perdido
Rompa mi lira la fe?

Solo alienta mi esperanza,
El contento

Que el alma con esto alcanza,
Y la ciega confianza
Que inspira vuestro talento.

Afan de cántaros tuve
¡Vano anhelo!
Poco de mi musa obtuve;
Para ensalzar un querube
Hay angeles en el cielo.

E. A. de C.

Gaceticillas.

Regalos. Siguiendo la costumbre introducida por algunos periódicos de la Corte y aun de provincia, a principios del año próximo, pensamos regalar a nuestros numerosos y queridos suscritores, varios obsequios, los cuales dividiremos en diferentes lotes, a fin de que sean muchos los que puedan disfrutar de nuestra notoria esplendidez y reconocida generosidad.

El primer lote, consistirá en una colonia inglesa, que regalaremos con gusto a nuestros antipodas los propietarios.

El segundo, en un portia-moneda, transformado en portia-aire, desde el dia en que cayó en nuestro poder.

El tercero, en la cocina de nuestra casa (es decir del casero) porque la creemos innecesaria.

El cuarto... como no lo tenemos, no podemos disponer de él, pero en cambio, daremos un cuarto de conversión, ó uno de luna, ó los cuatro nuestros, a gusto del consumidor.

El quinto, en una quinta de recreo, que ni la de Mendizabal.

El sexto... en una letanía, corregida y aumentada, al alcance de todas las inteligencias.

El sétimo, en un buen garrote, que en todos tiempos, ha dado excelentes resultados con el indomesticable gremio de acreedores.

El octavo, en una gran piedra, que montándola al aire, podrá servir para un bonito anillo, cuya piedra se halla de manifiesto en la calle Larga y en su contigua la de Hernan Cortés.

El noveno, en dos gallos, el de la pasión y el de Morón y si el favorecido alza el gallo se le endosará una multitud de ojos, de idem, que tenemos de sobra en nuestras estrechidades.

El décimo, en dos de la lotería pasada, que no caducan hasta la pascua venidera, quedando obligado el agraciado a hacernos la gracia, de indemnizar nuestra desgracia, devolviéndonos los cuatrocientos reales que nos costaron y hemos perdido, por no haber ganado.

El undécimo, en una robusta vaca, a condicion de que quien la obtenga, tendrá que darle irremisiblemente tres golpes en el testuz, para que en seguida sea repartida entre nosotros, como Dios manda.

El duodécimo, en fin, consistirá, en cuatro puros (del estanco,) para los aficionados, en una suegra (y no de rosca) para los usureros, en una infinidad de vistas (y no de aduana) que aunque tuertas y torcidas son de un grande efecto (ó defecto) óptico, y por último en el gaceticillero de LA CRÓNICA, a cuyo lote, solo tendrá opcion el bello sexo, en la mas lata y verídica extension de las palabras.

El sorteo se verificará un dia antes de la vispera, cuyos pormenores se anunciarán por carteles y se aplicarán a domicilio, (como las sanguijuelas.)

Ni tanto así. El gaceticillero de LA CRÓNICA, hacia tiempo que no jugaba a la lotería, desde el dia en que se convenció que el jugar es un vicio, y no sabeis por-

aun no es mi mente un desierto.

Bello el placer me recrea,
Y en mi frente sudorosa
se levanta poderosa
omnipotente una idea.

A su fuego sacrosanto
hierva mi sangre, respira
mi pecho, y ronca la lira
arroja al mundo este canto.

¡Aun ofusca mi memoria
de Pindaro y de Tirteo
los laureles! ¡aun deseo
los aplausos de la gloria!

Loca ambicion! vano orgullo!
Yo estoy soñando, perdona
si buscaba una corona,
en vez de un aplauso tuyo.

¡Un aplauso? no, tampoco;
fuera arrogante exigencia;
tu amistad y tu indulgencia
es, Cristina; lo que invoco.

Estos versos, que sin calma
escribi, no serán bellos;
mas conseguí ser en ellos
fotógrafo de mi alma.

Manuel Barriga Solo.

á sus desdenes despierto;
pero desperté ya muerto,
y hecho el corazon pedazos.

Con indómito coraje,
sin esperanza, sin fé,
de la vida me lancé
en el revuelto oleaje.
Y dando tumbos, sin habla,
naúfrago en el mar hirviente
alcé mi mano doliente,
como pidiendo una tabla.

Los hombres, corriendo en pos
de fantásticos placeres,
pasaban, y las mujeres,
diciendome ¡dios! ¡a dios!...
Y a mí en sin igual batalla
con las olas me dejaron,
hasta que ellas me arrojaron
cadáver sobre la playa.

Cuando solo me encontré
¡ay! me cubri de sonrojos;
del mundo aparté mis ojos,
y lo maldije, y... lloré!

Pero aunque esté moribundo,
tengo aliento todavía,
y hasta bastante osadia
para reirme del mundo,
¿Y que hacer? ¡viva el humor!
De la indiferencia el frio
me hiela... ¡ja... ja... me rio
con la risa del dolor.
En esta gran mascarada
quiero yo morir cantando,
y mis penas insultando
con mi misma carcajada.
Audaz el alma se engrie
del goce á la voz magnética,
¡si es la vida tan poética,
cuando el placer nos sonríe!
¿Y cuando estamos sintiendo
amor al pie de una hermosa,
ir de sus labios de rosa
los suspiros recogiendo!
Esto es gozar, es vivir!
¿quién se acuerda de la muerte?
Ahora me siento fuerte
para cantar y reir.
Mundo que al soplo divino

de Dios por el aire vas,
mira, mira como estás
bajo mis pies, te domino!
El alma atrevida, inquieta,
vuela sobre ti arrogante,
si tu pareces gigante,
mas gigante es un poeta.
Libre de rudo tormento,
y mi entusiasmo no extinto,
hoy en tu vasto recinto
no cabe mi pensamiento.
Hoy vuela mi fantasia
donde vuelan los querubenes...
te miro desde las nubes
como a una cárcel sombría!...
En vano el dolor intenta
que mi situacion se agrave,
yo soy lo mismo que el ave
que goza con la tormenta.
En brazos de una mujer
quiero reir y cantar,
y quiero el album regar
con lágrimas del placer.
¡Cantar! ¡reír! ¡ah! no acierto
á contener mi ambicion;
aun tengo yo corazon;

que? por no tener, como no tiene hasta la fecha ninguno conocido.

Con todo el gacetillero, impulsado por la ambición alcanzar los Seis millones! y obligado, á causa de la crisis monetaria por la que ha-re meses esta pasando (la pena negra), tuvo el raro capricho, la mala idea, (permi-tásenos la frase) de echar un cuartito á espa-das, en el pasado sorteo, esponiendo una cantidad, cuyo importe eran los ahorros de algunos trimestres de ayunos y de len-tejas.

El gacetillero compró una quinta parte de billete, y al estrecharlo entre sus ma-nos no pudo menos de exclamar:

Billete de cien colores,
faro de dicha bonanza,
tú eres la sola esperanza
de mis muchos acreedores:

Desde este día hasta el momento en que ciego de cólera pudo ver la fatal lista en donde había infinidad de números premia-dos, entre cuyo número no pudo encontrar el que llevaba, no es posible formarse una i-dea, ni aun remota, del *sin número* de ilu-siones, que cruzaron aunque rápidamente, por su calenturienta imaginación.

Acabar de repasarla por quinta vez, es frujarla, tirarla al suelo, pisotearla, dar un rugido, echarse mano al bolsillo, lanzar un suspiro y comerse el billete y *vase*, todo fué obra de un momento.

Sus esperanzas, sus ilusiones, sus casti-llos en el aire, desaparecieron de repente, quedando solo en su escualida bolsa un hor-ríbilante vacío.

Sia embargo, se puso á cantar y aque-lla vez más que nunca se cumplió al pie de la letra el refrán, de que cuando el español canta.....

He aquí lo que cantó.

Por diez mil cuatrocientos
noventa números
no me han tocado veinte
miles de duros

Esto ya es algo,
si la suerte prosigue
ganaré, y cuando?

Ni aun el reintegro, porque no toma-ria el gacetillero un número acabado en ocho? Vamos á ver ¿por qué?

Nosotros somos de opinión, que se vuel-va á jugar, y queden las cosas tal cual es-taban el 22 por la mañana.

El único consuelo que tenemos, es que hay muchos como nosotros, pues segun noti-cias no ha caído en Badajoz, ningún premio digno de tomarse la molestia de ir á co-brarlo.

Del mal el menos, pues mal de mu-chos.....

Volvamos á cantar.

Bien dijo aquel que
hace ya tiempo
que es esperanza ton
la que dá el juez
Esto se explica,
con no habernos tocao
lo lotería.

Teatro. Las lindisimas zarzuela *El Gru-mete y La Vuelta del Corsario* y la pitante que lleva por título *Don Jacinto*, se pu-sieron en escena la noche del 22.

Su ejecución, confiada á la Sra. Cuarenta, Stas Pastor y Peñaez, y Sres. Santes, Gon-zalez, Alfonsoa, San Martín y Riosa, fué buena en general.

En la noche del 23 y con un lleno completo se representaron *Marina*, y *Don Jacinto*. En la primera arrancaron entusias-tas aplausos la Sra. Cuarenta y los señores Santes y Gonzalez. Sentimos tener que decir á este que disgusta al público el oírle algu-nas palabras que de seguro no están en los libretos, las cuales suele pronunciar para hacer gracia; y tal abuso es menos disculpá-ble en el señor Gonzalez, porque no siendo un artista de ayer, no debe ignorar que los actores no deben nunca enmendar la plana á los autores.

El *Relámpago*, se puso en escena la noche del 26, y su éxito fué mediano. Muchas personas observaron que la señorita Pelaez hizo el papel de mala en algunas piezas de canto. No es esa la primera vez que la señorita Pelaez, cuyas pretensiones son tan ridiculas como inmotivadas, ha ejecutado tal papel, á que se va aficionando, por conocer sin duda que su voz lastima los oídos de los concurrentes; pero como es-tos tienen derecho á que las piezas se canten por completo, creemos que la empresa (y decimos la empresa puesto que no hay un director de escena) está en el caso de no con-fiar á la señorita Pelaez papeles que no pue-da desempeñar.

Y ya que hemos hablado de la empresa, diremos también que esta no olvida sus antiguas máximas, de ofrecer obras nuevas; que no llegan á ejecutarse. Catorce funciones han tenido lugar desde el principio de la actual temporada, y no se ha representado otra zarzuela, nueva en nuestro teatro, que *Las Hijas de Eva*. Por lo visto á la empresa no le im-porta otra cosa que el *din*, olvidándose de que cuando se abusa del público este sue-le vengarse. ¿Por qué no recuerda lo que le sucedió en la temporada anterior, por engañar del mismo modo que ahora lo está haciendo?

También hemos notado que en la empresa se va haciendo una costumbre el estampar en las listas de la compañía, los nombres de algunos artistas que no llegan á presentarse en escena, ó que lo verifican pocas ve-ces. En el año anterior figuraba como pri-mer tenor el señor Salces, á quien no vimos

una sola vez, habiendo tenido que resignar-nos á oír al señor Beltran, cuya garganta era con frecuencia un gallinero.

En el actual, figura como primera triple la Sta. Pastor, y sin embargo de que esta artista agrada mucho al público siempre que se pre-senta en escena, vemos que se le confían pocos papeles, reservándose muchos de importancia que debía desempeñar, para la segunda ti-ple Sta. Pelaez.

¿Podrá saberse la causa?

Longevidad.—En Argamasilla de Alba murió el 16 del actual una anciana, que contaba la friolera de 112 años.

Poco antes de su fallecimiento, salía á paseo, y cosía sin necesidad de anteojos.

¡Ya es vivir!

Yo segun un astrólogo
tendré de vida
cien años, dos semanas
y cinco días.

¡Ay! si me caso
Dios quiera que mi esposa,
no viva tanto.

¡Qué calor!—Para que se consuelen los que en Badajoz se quejan del frío, les dire-mos que en Amberes se hallan por lo com-un á 17 bajo cero, y en Bruselas los mas de los días á 20 bajo cero.

Cuando aquí, siendo el tiempo
tan templadito,
andamos por las calles
muertos de frío,
creo que en Amberes,
andarán por las calles
hechos sorbetes.

¡Adios...!—Ya entre algazara y contento —se marchó la Noche-buena,—quedando so-lo en el alma—grato recuerdo de ella.—Ya se fueron los turrónes,—los peros y las ca-muesas,—las batatas, las castañas,—la rica pasta de almendra—y las pasas que han dejado—pasada mi faltriquera.—Ya las cien confiterías—en esqueleto se encuentran,—y muchos por ser golosos—padecen... las consecuencias.—Ya en fin, entre bulla y bro-ma,—se marchó la Noche-buena,—que fué para mí cual siempre,—lo diré de otra mane-ra,—pues como por mi desgracia—no tenía ni una peseta,—aunque el cielo estaba raso—para mí se agrió la fiesta,—y al *aguar* mis venturas—mi humildad gacetillesca—se en-tristeció de tal modo,—que hice versos á mi cena,—y por postres me comí—un so-neto y una décima.—Si alguna de mis lec-toras—se condele de mis penas,—y me quiere convidar—cualquiera noche de estas,—para que yo me desquite—de la dicha No-che-buena,—que avise, que en cambio yo le compondré una epopeya,—mas linda que

la *Iliada*.—la *Gatomaquia* y la *Enéida*.—Entre-tanto con el alma,—(y en verdad con poca pena)—me despido de vosotras,—hasta que pasen las fiestas,—porque en tan festivos días, quien trabaja se condena.

¿A dónde vamos á parar?—Así exclamamos, al leer en los periódicos franceses la descripción del peinado que las señoras de alta sociedad llevan en París.

Atencion, allá vá, bellas españolas; pero lo digo en la creencia de que vosotras no querreis trasformaros en soldados de ca-ballería, trocando así en un elemento pertur-bador vuestras graciosas y blandas cabe-lleras.

Pues bien, la dama francesa lleva el ca-bello suelto y esparcido, formando en toda su longitud sobre la espalda un penacho, muy semejante á la cola de los cascos de nuestros soldados de caballería. Conque ni-nas graciosas, no hagais caso de tan ridí-cula moda, y oponeos á ella con todo el donaire de que solo vosotras sois capaces.

La que quiera peinarse
que me lo diga,
y en dos ó tres minutos,
con handolina
peine y aceite
la arreglaré... lectora,
ven que te peine.

Defuncion.—Ayer fueron conducidos á la última morada, el cadáver de D. Claudio Jose Barreros, Cura párroco que era del Sagrario Catedral en el distrito de San Juan, y los de los párvulas D.^a Laura Torrens Sanchez y D.^a Ramona de Miguel Guerra, dos án-geles cuyas almas habrán encontrado asilo en la celeste mansion.

¿Cómo se habrán puesto?—Continúan en aumento las importaciones de vino en Inglaterra: la mayor parte procede de Francia, Portugal y España: desde 1.^o de Enero de este año hasta 30 de setiembre ingresaron doce millones ciento cuarenta y cuatro mil ciento treinta galones.

Quisiera por un capricho
saber lectores, las veces
que con el vino antedicho,
habrán los turcos ingleses
por allí matado el vicho.

el artista maldecirá borrando, á quien tuvo el capri-cho de embadurnarla con su nombre; y la página que escribió para su memoria creyendo asociarla pa-rra su edificio, habrá desaparecido.
¿Quizás el edificio á su vez no le sobrevivirá mu-cho tiempo!

Bajo esta dolorosa impresion salgo del Salon de Comarech.

Hace algunos momentos que he oido gritos del lado del patio, que en mi delirio creía fuesen efec-to de la honda irritacion producida en los ánimos de los caballeros árabes por el duro mensaje reci-bido de los reyes cristianos; pero al salir advierto que es un horrible duo entablado entre el conserje del palacio y mi cicerone.

Al verme se dirige el conserje á mí con esta fi-lípica: no traiga Vd. mas á este hombre, que no entienda una palabra de estas cosas, y lo que hace es distraer á los trabajadores con necias dis-putas.

He aquí el resultado de la primera excursion cien-tífica de mi buen Antonio.

«(a)» Hélos aquí, en brillante confusion, los caballeros mas ilustres de los treinta y dos linajes de la corte granadina.

Hélos aquí Abencerrajes y Zegries, Almoradies y Go-meles, Venegas y Mazas; los que en Bib-Rambla lle-vados de un ciego encono convirtieron la arena del torneo en campo de guerra, y los bosques de la Alhambra en campos de esterminio; hélos aquí, que se estrechan dando al olvido sus antiguos odios.

Sobre sus acerados bonetes, ondean vistosas plu-mas con los colores distintivos de su tribu, pero que hoy se mezclan caprichosamente en esta asamblea.

¿Cuán brillantemente se destaca sobre el esmalta-do fondo de estos muros, los atrevidos perfiles de las fisonomías árabes.

¿Cuán artístico es el traje oriental! ¿Con qué gra-cia se perfilan los ondulantes pliegues de sus xaiques y alquizeles!

Los colores *chispean* por decirlo así, en esta abi-garrada confusion; azul y blanco en los abencerrajes, en-carnado y verde en los zegries y cada tribu con sus co-lores distintivos en sus aljubas y bonetes.

Los dialogos son animados; y á juzgar por la fiera-za que brilla en la negra pupila de los mas jóvenes, sos-pecho que el objeto que los reúne en este sitio es al-gun asunto de guerra.

De repente se oye del lado del patio de los leones, el estridente sonido de instrumentos bélicos; todas las

NOTA. Me prevalgo de un conocido hecho histórico para describir la re-ception de un enviado cristiano ante la Corte granadina.

SECCION DE ANUNCIOS.

GIL BLAS

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO, ÚNICO
EN ESPAÑA DE SU GÉNERO.

Empezará a publicarse desde el próximo mes de Diciembre. Saldrá los sábados, llevando todos los números, artículos cómicos sobre la política, las artes, etc.

Precio de suscripción, 24 rs. trimestre, haciendo la suscripción directamente a la Administración, calle de las Huertas, núm. 10, cuarto principal.—Administrador, D. Sebastian Canellas.

ANUNCIO.

El antiguo Juez cesante Don Vicente Maria Clemente, padre del Ingeniero de la provincia Don Arturo, ventajosamente conocido ya como jurisculto en el territorio de esta Audiencia, ha fijado su residencia y abierto su despacho Abogado en Mérida, calle de Santa Olaya, núm. 14.

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS.

PATERNAL sobre la vida. **BETICA** Contra incendios. Autorizadas por real orden de 2 de Julio de 1860. Centro directiva en Sevilla calle de la Cuna núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno y vigilancia, compuesta de socios de reconocido arraigo, y del Delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las compañías.

PATERNAL—Número de suscritores, 4.078, capital suscrito, 22 995,900: Depositado en el Banco, 5.652,000

BETICA.—Número de suscritores, 3469; capital social, 683.113,612 reales vellon.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en las provincias de Extremadura, lo es D. Agustín Hurtado de Mendoza; la oficina la tiene establecida en esta ciudad, calle de Alamo, núm. 37, donde están de manifiesto los prospectos y estatutos de estas compañías.

COMUNICACIONES.

Empresa de diligencias y mensagerias, en Badajoz calle del Pozo número 10.

LA NUEVA ESTREMEÑA. Diligencias.—Nuevo servicio diario y directo, entre Badajoz y Madrid en combinacion con los Ferro-Carriles.

Salen de esta ciudad todos los dias con el tren correo de las tres de la tarde, invirtiendo 38 horas.

LA SEVILLANA. Diligencias desde esta a Sevilla y viceversa, en combinacion con los Ferros-carriles.

Salen de esta capital todos los lunes, miercoles y viernes con el tren correo, invirtiendo 24 horas.

GALERAS MENSAGERIAS. De Badajoz a Madrid y viceversa, único servicio fijo en esta linea, salen de Badajoz a Madrid cada cuatro dias, admitiendo arrobos y pasajeros para los indicados puntos a precios equitativos.

En la administracion de diligencias situada en la calle del Pozo número 10, hay establecidos carruages de todo lujo para paseo y camino.

En la misma casa se espenden los legitimos polvos conocidos con el nombre de la tia Andrea, que tan buenos resultados están dando en el padecimiento de calenturas.

ANEJO LEJITIMO. En la calle Larga número 35, se vende vino blanco y tinto de superior calidad.

Por todo lo no firmado, el editor responsable, Antonio Marquez Prado. Badajoz.—Imp. de Arteaga y Compañia, Magdalena 3.

conversaciones se interrumpen; todos vuelven la vista hácia el arco de entrada.....

Al sol de clarines, atakebiras y dulzainas, y precedido de las wacires, alimes, faquies y wadies de su reino, adelanta Muley-Hacen; hácia la sala del trono.

Toda la brillante asamblea se inclina ante la régia comitiva, y el monarca pasa a ocupar su sitial, cuya escalinata está revestida de una magnífica alkati-fa de Persia.

El soberano, tiene toda la belleza del tipo oriental: ligeramente sombreado por una sedosa y negra barba, se dibuja un semblante perfectamente modelado, en el que brillan como carbunclos dos hermosos ojos negros, de largas pestañas y dominados por unas cejas de un elegante trazado.

En todos sus movimientos reina la vivacidad propia de la juventud.

A una señal del rey aparece por el arco de entrada, un caballero cristiano, cubierto completamente de acero y acompañado de la guardia negra de palacio.

Qué contraste tan notable forma, el severo traje del enviado cristiano, con los fastuosos de los cortesanos granadinos!

Después de un pequeño intervalo, concedido a las ceremonias de etiqueta, el mensajero de los reyes Católicos, dá cuenta de su misión.

Al traducir el intérprete las frases castellanas, me permite conocer el asunto del mensaje.

El rey Fernando manda exigir a Muley Hacén, el pago de los tributos reconocidos por sus antecesores.

Durante la esposicion del mensaje, un sordo rumor fruena por todos los ámbitos de la sala; pero a la conclusion, estalla en un verdadero clamor de guerra.

El rey con una calma y dignidad verdaderamente magestuosas, impone silencio y contesta:

(a) *Cristiano, vuelve y di a tus señores, que ya son muertos los reyes granadinos, que pagaban tributo; y que en las casas de moneda de Granada, no se labran sino alfanges y hierros de lanza contra nuestros enemigos.*

Una espontánea aclamación sucede a esta arrogante respuesta del rey.

No; no es una completa idealidad; escenas así han pasado en este mismo sitio, ahora tan silencioso.

He aquí lo que son las grandezas humanas; pasan las generaciones, como pasan las encadenadas olas de un río; y aun las mas gloriosas, no pueden liberrar los sitios donde se han engrandecido, de la eterna carcoma del abandono!.....

Yo, viajero desconocido, he gozado de la impresión de los mismos objetos que los monarcas árabes; me he sentado en el sitio donde se ostentaba su deslumbrante trono; y el edificio igualmente indiferente para ellos que para mí, no conservará un recuerdo de nuestro paso.

Sobre unos capiteles de columna, he visto fechas y nombres de viajeros: siempre el hombre luchando con el tiempo; siempre el hombre queriendo perpetuarse.

Mañana vendrá la restauracion á la columna, y